

### Adviento para disponer "Una Navidad"

1º.- En todas las Eucaristías de diario una breve reflexión en torno a la Palabra de Dios, que nos dispone a vivir este tiempo litúrgico.

2º.- Campaña de oración en Adviento a través del material que cada domingo se ofrece en nuestra "Hoja Parroquial"

3º.- Viernes 12 de diciembre a las 20,00 horas recibirán el Sacramento de la Confirmación 16 jóvenes de nuestra Comunidad Parroquial.

4º.- Martes, 16 de diciembre, a las 20,00 horas "Celebración Comunitaria de la Penitencia"

5º.- "María en Adviento". Desde el domingo 30 de noviembre, al finalizar la Misa de las 8 de la tarde, Novena a la Inmaculada Concepción.

### Participa en otras iniciativas parroquiales

1º.- **Domingo 30 de noviembre** – "Evangelio 2009". Desde el año 2001 la parroquia trata de acercarnos la lectura diaria de la Palabra de Dios. Para que este al alcance de todos los miembros de nuestra "Comunidad Parroquial", el Consejo Económico Parroquial colabora a financiar su edición facilitando el precio de 1 €. En librerías lo encontramos a 1,90 €

2º.- **Domingo 7 de diciembre** – "Vela Solidaria". Una iniciativa de "MANOS UNIDAS". Organización No Gubernamental para el Desarrollo, católica y de voluntarios. Nos invita a solidarizarnos con las personas del "Tercer Mundo", con la "Vela de Navidad", se trata que no solo sea un elemento decorativo, sino que se utiliza en la Noche de Navidad como símbolo de la presencia de ese amigo invisible que no tendrá la misma cena que nosotros.

3º.- **Domingo 14 de diciembre** – "Mercadillo de Navidad" con el que colaboramos con Cáritas Parroquial en su Obra Social.

4º.- **Domingo 21 de diciembre** - "Operación Kilo de Navidad", en días de "crisis económica" nuestro sentido de la solidaridad nos lleva a compartir con quienes por desgracia aún necesitan de estos medios.



DOMINGO 1º  
Adviento - Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID  
Avda. Ciudad de Barcelona,1  
<http://www.parroquiadeatocha.es>

30 de NOVIEMBRE  
de 2008

## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Vigilad, pues no sabéis cuando viene el dueño de la casa...  
Lo que digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!"



*Vigilar supone estar alerta, permanecer despierto, sin dejarse dominar por el sueño, procurando percibir cualquier señal de peligro. Para un cristiano, vigilar es perseverar en la oscuridad de la fe tratando de descubrir en la noche la presencia silenciosa de su Señor. Un cristiano tiende a ser así: alguien que escudriña en la noche los signos que le anuncian la llegada de su Señor.*

# LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 2º de ADVIENTO  
Ciclo "B" - (7 de Diciembre de 2008)

## **PRIMERA LECTURA: Isaías 40, 1-5, 9-11.**

**“Una voz grita en el desierto: preparadle un camino el Señor, allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y las colinas se abajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos –ha hablado la boca del Señor-“.**

Es el anuncio gozoso de la liberación. El pregonero trae la consoladora noticia de parte de Dios. “Gritad desde la altura, para que todos oigan que la culpa tiene perdón, que Dios está ya en camino con su pueblo, con la fuerza salvadora de reunir a los dispersos. Este será el mensaje del Precursor, Juan Bautista.

## **SEGUNDA LECTURA: 2ª de San Pedro 3, 8-14.**

**“Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan”.**

Las promesas mesiánicas se cumplirán; se van cumpliendo a través de nuestro compromiso temporal. Luchemos pacientes y esperanzados para que toda justicia sea implantada. Y no lo olvidemos: Él sabe esperar, porque no quiere que nadie se pierda, sino que se convierta.

## **EVANGELIO: Marcos 1, 1-8.**

**Comienza el Evangelio de Jesucristo Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino el camino al señor, allanad su sendero”.**

La misión de la comunidad eclesial es proclamad el Evangelio, no predicarse a sí misma. Es el gran ejemplo que hoy nos da Juan el Bautista: él no viene a dar testimonio de sí mismo; viene a anunciar la Buena Nueva de la presencia de la salvación en Jesús, el Hijo de Dios; para allanarle el camino en orden a nuestra salvación.

# ADVIENTO

## *Tiempo de espera y esperanza*

Conocemos el Adviento como el tiempo de la gran esperanza, el tiempo del deseo ardiente de la venida del Salvador. Queremos celebrar y dar gracias a Dios por el envío de su Hijo a nuestra Historia, esperanza ya cumplida con su encarnación y nacimiento en María. Y nos situamos a la vez en el tiempo de la esperanza de un futuro abierto a la plenitud del ser humano y de la humanidad entera, al final de los tiempos, el final gozoso del último de los advientos.

Entre estas dos “venidas” realizamos los cristianos nuestra vida y nuestra tarea en la tierra. Colaboramos con Dios en la construcción histórica de su Reino, unidos a su Hijo y animados por su Espíritu, que ha alentado la vida y la actividad de todos los hombres y mujeres a los que Dios ama, que habló por los profetas, y que hizo fecundas las entrañas de una Madre, María, que acogió el plan de Dios en su corazón y lo hizo carne en sus entrañas. De ella nos ha venido Jesús, el Salvador. Pronto será Navidad, la gran alegría para todo el pueblo.

El Año Litúrgico sintoniza muy bien con los ritmos del ser humano. Y pocas cosas hay más propias del ser humano que la esperanza. El hombre y la mujer viven de sus esperanzas. También nosotros. Somos en buena medida, lo que esperamos. La esperanza es lo último que se pierde. Perder la esperanza, ha dicho alguien en su amargura, es peor que perder la fe, porque ésta sólo en aquella se puede edificar. El ser humano, los pueblos, comienzan a morir el día que comienzan a perder la esperanza. Nosotros, los que creemos en Cristo, somos afortunados: nuestra esperanza no quedará defraudada, porque sabemos en quién la ponemos, en el Dios fiel a sus promesas, que ha derramado su amor en nuestros corazones.

Estrenamos Adviento. Nos tenemos que abrir al clamor de la humanidad. Vamos a mirar a Isaías, a María, a Juan el Bautista. Con ellos y con nuestras vidas, anunciaremos a todos, un año más, que son posibles la vida y la esperanza.